

Orando como Familia

Oremos a Dios que es Luz y Verdad y Vida nuestra para que nos abra los ojos y entendamos su voluntad de vivir siempre con respeto y dignidad.

Digamos: ***¡Danos tu Luz y tu Verdad!***

- Padre-Madre de la Vida, tú nos participas tu luz para andar siempre el camino del Bien, **Tod@s: *¡Danos tu Luz y tu Verdad!***
- Hijo y Hermano, Jesucristo, tú nos abres los ojos para transformar nuestra realidad, **Tod@s: *¡Danos tu Luz y tu Verdad!***
- Espíritu de Verdad, tú nos impulsas a luchar por la justicia y la paz, **Tod@s: *¡Danos tu Luz y tu Verdad!***
- Se pueden agregar otras peticiones.

Oración. Hoy ponemos ante ti, Dios amoroso, a todas las personas que sufren intolerancia. [*Breve silencio*] Pero también, abre los ojos y los corazones de quienes las oprimen para que reconozcan en ellas la imagen de Jesucristo, tu Enviado. [*Breve silencio*].

Escucha nuestras plegarias, *Padre nuestro, Dios te salve, María, Gloria al Padre... Amén.*

Bendición

Porque queremos que Jesucristo nos abra los ojos para distinguir el mal del bien, pidamos que nos bendiga *el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, Amén.*

Avisos

- No olvidar acercarse al sacramento de la Reconciliación.
- Cada persona traerá una vela o veladora a la sesión próxima.



¡ÁBREME LOS OJOS!

Animación Bíblica Claretiana Cuarto Domingo de Cuaresma A



Preparar

La acostumbrada mesita con la Biblia abierta en la lectura del día, vela y encendedor. Bolsas de papel (1 x participante) y plumas o marcador.

Bienvenida

Anim. El evangelio de hoy, nos invita a reflexionar sobre la intolerancia que sufrieran l@s seguidor@s de Jesús de parte de las autoridades religiosas. Hoy todavía, en plena era de los Derechos Humanos, se excluye a las personas por su sexo, orientación sexual, raza, religión, condición social, económica y estatus migratorio... ¿Cuál sería la actitud de Jesús ante la intolerancia?

Mirando la Realidad

- + ¿Qué muestras de intolerancia percibes en la sociedad actual?
- + ¿Has padecido algún tipo de exclusión o intolerancia?
- + ¿Por qué nos volvemos intolerantes? ¿A qué se debe la intolerancia?

Sembrando el Evangelio

Proclamación del Evangelio de Jesucristo según san Juan (9, 1-41)

Cultivando el evangelio

- Al que 'le abrieron los ojos' se hace discípulo de Jesús, repasa el evangelio y mira cómo ocurre esto, y lo que significa.
- ¿Has experimentado alguna situación que te haya 'abierto los ojos'?
- ¿Es fácil vivir con 'los ojos abiertos'? ¿Se beneficia alguien con la intolerancia o ceguera?

Ritualización

Cada participante recibe una bolsa de papel, y con marcador o pluma escribe sobre ella una o dos muestras de intolerancia religiosa, doméstica, cultural, racial, sexual, laboral, social, de género, etc. Enseguida, cada quien le hace un par de agujeros (ojos) a la bolsa, y se la enfunda en la cabeza, de modo que no pueda ver. Cuando tod@s lo hayan

hecho, decimos juntos 3 veces: "**La intolerancia es ciega. Cristo es la luz del mundo**". Luego, un participante se acomoda la bolsa para ver y lee en voz alta lo escrito en la bolsa del vecino/a, y tod@s dicen: **La intolerancia es ciega. Cristo es la luz del mundo**. Y así procedemos con tod@s, hasta completar la ronda. Proseguimos con las bolsas en la cabeza, hasta el momento de la oración como familia.

COMPROMISO PERSONAL

Ahora, en *silencio* y delante de Dios, nos revisamos sobre la tolerancia: ¿Aceptamos a las personas como ellas son o las queremos hacer a nuestro molde? ¿Con quién he sido intolerante? Esta semana hacer un gesto o signo de aceptación o aprecio a alguien con quien hayamos sido riguros@s o intransigentes.

Nos quitamos las bolsas de la cabeza.

Jn 9,1-41

Para 'abrirle los ojos' al pordiosero, Jesús trabaja en sábado, y eso estaba prohibido. Esto trae consecuencias para el curado – ¡No para Jesús!- porque 'ahora ve' y da testimonio de su propia experiencia. Comienza así, un camino que desemboca en discipulado.

En Jn 9,1-41, los grupos de cristianos reflejaron su experiencia de ser excluidos de la sinagoga por confesar a Jesús Mesías y Revelador de Dios. Esto les significó tener que abandonar las reuniones de culto, y verse aislados en la vida social (sin trabajo, sin convivencia con otras familias, críticas e injurias para sus hij@s en la escuela, etc.). Pero es gente que tiene una visión nueva, que adquiere con las aguas de la alberca del Enviado.

Quizá nuestra comunidad religiosa y social sea intolerante contra personas que miran 'con otros ojos' la realidad. Como discípu@s del Resucitado, debemos desterrar esa actitud mediante el diálogo respetuoso y la promoción de los derechos de tod@s l@s hij@s de Dios.

